



Consejo de Seguridad

Distr. general
23 de julio de 2003
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano

(Correspondiente al período comprendido entre el 15 de enero y el 23 de julio de 2003)

I. Introducción

1. El presente informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1461 (2003) del Consejo de Seguridad, de 30 de enero de 2003, en la que el Consejo prorrogó el mandato de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) por un nuevo período de seis meses, hasta el 31 de julio de 2003. En él se reseñan los hechos acaecidos desde la presentación de mi informe anterior, de fecha 14 de enero de 2003 (S/2003/38).

II. La situación en la zona de operaciones

2. La situación en la zona de operaciones de la FPNUL permaneció generalmente en calma, aunque tensa, a lo largo del período sobre el cual se informa, que estuvo caracterizado por el conflicto regional. Las fuentes de tensión más significativas fueron las persistentes violaciones israelíes del espacio aéreo libanés y los incidentes en que Hezbolá abrió fuego antiaéreo contra aldeas israelíes a través de la Línea Azul. No se produjeron incidentes violentos en la zona de las granjas de Shab'a después del incidente acaecido el pasado mes de enero, del que se dio cuenta al Consejo la semana anterior a la última renovación del mandato. Se produjeron violaciones sistemáticas de poca intensidad de la Línea Azul por vía terrestre protagonizadas por pastores libaneses, mientras que las demás violaciones por vía terrestre fueron esporádicas. La FPNUL apenas registró contadas violaciones protagonizadas por vehículos libaneses y una violación por vía terrestre de la parte israelí.

3. En términos generales, las incursiones aéreas israelíes en el Líbano aumentaron a lo largo del período sobre el cual se informa, aunque han disminuido desde principios de julio. En algunas semanas, la FPNUL registró violaciones casi diarias de la Línea Azul. Al igual que en el pasado, numerosos sobrevuelos israelíes penetraron profundamente en el territorio del Líbano, provocando a menudo un gran estruendo en zonas pobladas. Se mantuvo la tendencia que indiqué en anteriores informes, a saber, algunas aeronaves siguieron penetrando en el espacio aéreo libanés desde el mar, al norte de la zona de operaciones de la FPNUL, a fin de evitar su



observación y verificación directas por la Fuerza. Esos sobrevuelos fueron ampliamente observados por la población civil, el personal de las Naciones Unidas y otros miembros de la comunidad internacional, y las autoridades libanesas dieron cuenta de ellas a la FPNUL. Las incursiones aéreas israelíes prosiguieron a pesar de los frecuentes llamamientos hechos por funcionarios de las Naciones Unidas y varios Estados Miembros interesados para que Israel usara esas violaciones.

4. Hezbolá siguió respondiendo a las incursiones aéreas con fuego antiaéreo, a menudo de manera inmediata pero a veces con un retraso considerable. En varias ocasiones, la FPNUL registró disparos de Hezbolá que no habían sido precedidos de sobrevuelos israelíes en su zona de operaciones. Se produjeron dos incidentes en los que ráfagas de fuego antiaéreo alcanzaron a Qiryat Shemona y Even Menahem, causando graves daños a las estructuras civiles aunque ninguna baja, y varios incidentes en que algunos escombros cayeron en el lado israelí. El 28 de abril, la metralla procedente del fuego antiaéreo causó daños menores a un puesto de la FPNUL. Mis representantes en la región y yo mismo reiteramos repetidamente a las autoridades libanesas que el fuego antiaéreo de Hezbolá a través de la Línea Azul constituía una violación.

5. El 21 de enero se produjo una violación de la cesación del fuego en la zona de las granjas de Shab'a, cuando Hezbolá disparó 56 tiros de mortero contra una posición de las Fuerzas de Defensa de Israel al sudeste de Kafr Shuba. Las Fuerzas de Defensa de Israel respondieron con fuego de artillería y mortero y lanzaron dos bombas contra la zona de la que había procedido los disparos de Hezbolá. Un civil libanés falleció y otros dos, al menos, resultaron heridos por los disparos de las Fuerzas de Defensa de Israel.

6. Periódicamente, algunos grupos de manifestantes de la parte libanesa de la Línea Azul volvieron a reunirse en los puntos de fricción mencionados en mis informes anteriores, la colina de Sheikh Abbad, al este de Hula, y el portón de Fatima, al oeste de Metulla, para arrojar piedras y otros objetos contra posiciones israelíes situadas al otro lado de la Línea. La FPNUL intervino en algunas oportunidades para impedir que la multitud se aproximara a la Línea con una actitud provocadora. En una ocasión, un grupo de personas recogió tres minas del suelo y las arrojó al otro lado de la Línea, explotando una de ellas en la valla técnica. Durante el período sobre el cual se informa, se produjo un incidente en el que un ciudadano libanés trató de infiltrarse en Israel a través de la Línea Azul. El individuo fue capturado por las Fuerzas de Defensa de Israel y entregado posteriormente a las autoridades libanesas por mediación de la FPNUL.

7. La Fuerza de Seguridad Mixta del Líbano y el ejército libanés siguieron realizando operaciones en las zonas desocupadas por Israel. Al parecer, no se aumentó la dotación de la Fuerza de Seguridad Mixta, aunque sus actividades se intensificaron y su presencia fue más visible, también a lo largo de la Línea Azul. Su presencia fue particularmente destacable durante el período en que la tensión regional alcanzó su punto álgido, durante el cual el ejército libanés construyó una serie de parapetos a lo largo de la Línea para bloquear el acceso a ella. Las partes a ambos lados de la línea adoptaron medidas encomiables y dieron muestras de moderación con el fin de mantener la calma en el sur del Líbano durante la crisis regional más amplia.

8. Con todo, el Gobierno del Líbano siguió insistiendo en que, mientras no hubiese una paz completa con Israel, las fuerzas armadas libanesas no se desplegarían a lo largo de la Línea Azul. Hezbolá mantuvo su presencia visible cerca de la Línea y

reforzó algunas de sus posiciones. También aumentó el número de cañones antiaéreos desplegados en la zona, uno de los cuales fue situado en las proximidades de la posición 8-32 de la FPNUL durante varios meses hasta que fue recientemente retirado a raíz de las numerosas protestas de la FPNUL. Durante el período sobre el cual se informa, Hezbolá apenas interfirió en la libertad de movimientos de la FPNUL.

9. Se observó un fortalecimiento constante de la autoridad que ejercen en la zona meridional las estructuras oficiales de la administración local. Los sistemas de salud y bienestar, así como las comunicaciones e infraestructuras y los servicios postales, prosiguieron su lenta integración con el resto del país.

10. La FPNUL prestó asistencia a la población civil en forma de atención médica, proyectos de abastecimiento de agua, equipos o servicios para escuelas y orfanatos y prestación de servicios sociales a los necesitados. La asistencia de la FPNUL se prestó con cargo a recursos proporcionados principalmente por los países que aportan contingentes. En cuestiones humanitarias, la FPNUL cooperó estrechamente con las autoridades libanesas, los organismos del sistema de las Naciones Unidas, en particular la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Comité Internacional de la Cruz Roja y otras organizaciones y organismos que operan en el Líbano.

11. La existencia de una gran cantidad de campos minados en la zona de operaciones de la FPNUL, que ahora se concentra a lo largo de la Línea Azul debido a los trabajos de desminado en otros sectores, siguió siendo motivo de gran preocupación. Desde enero, un civil libanés sufrió heridas como resultado de la explosión de minas y municiones, mientras que un soldado libanés murió y un miembro del personal comercial encargado de las actividades de desminado sufrió heridas en el transcurso de dichas operaciones.

12. En todo el sur del Líbano, la colaboración entre las Naciones Unidas, el Gobierno del Líbano y diversos donantes ha permitido realizar progresos sustanciales en las tareas de desminado. Con un gran adelanto sobre el plan previsto, el proyecto Operaciones Solidaridad Emiratos ha despejado más de 4 millones de metros cuadrados de terreno y ha retirado más de 33.000 minas antipersonal, alrededor de 1.500 minas antitanque y 1.700 piezas de munición sin estallar. En la zona de Nabatieh se puso en marcha un proyecto de desminado financiado por el Gobierno de Grecia. El regimiento de zapadores del ejército libanés ha estado desactivando las minas existentes a lo largo de la Línea Azul en las inmediaciones de Markabe y Abbasieh. Las Naciones Unidas continuaron coordinando la asistencia internacional al Gobierno del Líbano por conducto de mi Representante Personal y en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Los éxitos logrados en las actividades de desminado permitieron centrar las tareas de promoción en las necesidades socioeconómicas para rehabilitar las zonas anteriormente sembradas de minas. Se formularon llamamientos en el marco del Grupo Internacional de Apoyo y gracias a la iniciativa “árboles en lugar de minas” ya se han plantado unos 30.000 árboles en seis aldeas.

13. Mi Representante Personal siguió colaborando estrechamente con el PNUD y el Banco Mundial para facilitar la financiación y ejecución de proyectos de desarrollo en la zona meridional, dando a conocer en los ámbitos público y privado las necesidades de la zona. El PNUD continuó liderando el sistema de las Naciones Unidas en su colaboración con las autoridades libanesas en pro del desarrollo y la rehabilitación del sur.

III. Cuestiones de organización

14. La FPNUL siguió centrando sus esfuerzos en mantener la cesación del fuego mediante patrullas móviles y aéreas a lo largo de la Línea Azul, la observación desde posiciones fijas y el estrecho contacto con las partes con el fin de impedir las violaciones, resolver los incidentes y evitar una escalada de la violencia. El Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua (ONUVT), por conducto del Grupo de Observadores en el Líbano, apoyó a la FPNUL en el cumplimiento de su mandato.

15. Al 30 de junio de 2003, la FPNUL contaba con 1.990 efectivos procedentes de Francia (204), Ghana (648), la India (649), Irlanda (7), Italia (51), Polonia (237) y Ucrania (194). Para realizar sus tareas, la FPNUL contó con la asistencia de 51 observadores militares del ONUVT. Se adjunta al presente informe un mapa que muestra el despliegue actual de la FPNUL. Además, la FPNUL empleó a 416 efectivos civiles, 114 de los cuales eran de contratación internacional y 302 de contratación local. El General de División Lalit Tewari continuó como Comandante de la Fuerza. Staffan de Mistura siguió siendo mi Representante Personal para el Líbano Meridional.

16. La FPNUL no registró víctimas mortales durante el período sobre el cual se informa. Desde el establecimiento de la FPNUL, han perdido la vida 242 miembros de la Fuerza: 78 como resultado de disparos o explosiones de bombas, 103 en accidentes y 61 por otras causas. Un total de 344 integrantes de la Fuerza han resultado heridos por disparos o explosiones de minas.

IV. Cuestiones financieras

17. En su resolución 57/325, de 18 de junio de 2003, la Asamblea General consignó la suma de 94,1 millones de dólares en cifras brutas, lo que equivale a una tasa mensual de 7,8 millones de dólares en cifras brutas, para el mantenimiento de la Fuerza durante el período comprendido entre el 1° de julio de 2003 y el 30 de junio de 2004. Si el Consejo de Seguridad decidiera prorrogar el mandato de la FPNUL después del 31 de julio de 2003, como se recomienda en el párrafo 25 *infra*, el costo del mantenimiento se limitaría a la tasa mensual aprobada por la Asamblea General.

18. Al 30 de junio de 2003, las cuotas no pagadas a la cuenta especial de la FPNUL correspondientes al período transcurrido desde su establecimiento hasta el 31 de julio de 2003 ascendían a 85,4 millones de dólares. El total de las cuotas pendientes de pago para todas las operaciones de mantenimiento de la paz ascendía a esa fecha a 1.108,6 millones de dólares.

V. Observaciones

19. En la zona de operaciones de la FPNUL, la situación se ha mantenido generalmente en calma desde la publicación de mi informe anterior. En un contexto marcado por el recrudecimiento de las tensiones en la región, las partes han dado por lo general muestras de prudencia y han hecho honor a sus declaraciones de evitar una escalada de la violencia. Han transcurrido casi seis meses desde el último incidente violento a través de la Línea Azul; este es el período más largo de calma relativa

desde que Israel se retirara del Líbano hace más de tres años después de 22 años de ocupación. Otro indicador de la estabilización del sur del Líbano ha sido el éxito de las tareas de desminado. Se trata de tendencias alentadoras.

20. No obstante, la tensión entre Israel y el Líbano sigue siendo elevada y la calma relativa que se observa a lo largo de la Línea Azul es precaria. La violación de la Línea Azul que se produjo el pasado mes de enero en las granjas de Shab'a, que constituyó una grave infracción de la cesación del fuego, es emblemática de la tensión aún imperante. Además, las provocadoras violaciones aéreas de Israel no sólo intimidan a la población civil del Líbano sino que constituyen la única contravención de la resolución 425 (1978) del Consejo de Seguridad por parte de ese país. Los ataques antiaéreos lanzados por Hezbolá a través de la Línea Azul contra pequeños núcleos de población del norte de Israel constituyen una violación y entrañan un riesgo para los ciudadanos libaneses e israelíes, así como para el personal de la FPNUL. Tanto las incursiones aéreas como las violaciones con fuego real entrañan un considerable peligro de escalada de la violencia. Debo subrayar una vez más la necesidad de que todas las partes interesadas respeten plenamente la línea de repliegue determinada por las Naciones Unidas, tal como ha pedido en reiteradas ocasiones el Consejo de Seguridad, pongan fin a todas las violaciones de esta línea y se abstengan de adoptar cualquier medida que pueda desestabilizar la situación sobre el terreno.

21. El Gobierno del Líbano demostró su capacidad para reforzar su autoridad en todo el sur del Líbano, en particular gracias a las actividades de la Fuerza de Seguridad Mixta y el ejército libanés durante este período, caracterizado por el recrudecimiento de las tensiones en el conjunto de la región. De conformidad con la resolución 425 (1978) del Consejo de Seguridad, el Líbano debería proseguir el despliegue de sus fuerzas armadas a fin de ampliar su control a todo el sur. Reitero la petición formulada por el Consejo de Seguridad al Gobierno del Líbano de que prosiga las medidas que ha adoptado hasta la fecha y se esfuerce al máximo por crear un entorno de calma en toda la zona meridional.

22. Observo que la mejora relativa de la seguridad en el sur del Líbano, junto con los progresos realizados en las actividades de desminado, apuntan a la necesidad de concentrar en mayor medida los esfuerzos en el desarrollo económico del sur. En ese sentido, insto tanto al Gobierno del Líbano como a los donantes internacionales a que redoblen sus esfuerzos de rehabilitación.

23. La FPNUL seguirá contribuyendo al restablecimiento de la paz y la seguridad internacionales mediante sus actividades de observación, vigilancia y presentación de informes sobre los acontecimientos que ocurren en su zona de operaciones y el establecimiento de enlaces con las partes para mantener la calma. Mi Representante Personal seguirá celebrando estrechas consultas con el Coordinador Especial a fin de prestar a las partes el apoyo político y diplomático de las Naciones Unidas para establecer una paz y una seguridad duraderas en el sur del Líbano.

24. Aunque se mantiene generalmente en calma, la situación a lo largo de la Línea Azul es vulnerable a la inestabilidad imperante en la región y, en consecuencia, pone de relieve la necesidad de lograr una paz amplia, justa y duradera en el Oriente Medio sobre la base de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular las resoluciones 242 (1967), 338 (1973) y 1397 (2002).

25. En una carta de fecha 2 de julio de 2003 (S/2003/685), el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas me transmitió la solicitud de su Gobierno de que el Consejo de Seguridad prorrogara el mandato de la FPNUL por un nuevo período de seis meses. Dadas las condiciones imperantes en la zona, recomiendo al Consejo de Seguridad, que prorrogue el mandato de la FPNUL hasta el 31 de enero de 2004.

26. Una vez más, debo destacar la grave escasez de fondos de que adolece la Fuerza. En la actualidad, las cuotas pendientes de pago ascienden a 85,4 millones de dólares, lo que representa en definitiva dinero adeudado a los Estados Miembros que aportan los contingentes integrantes de la Fuerza. Hago un llamamiento a todos los Estados Miembros para que paguen sus cuotas con prontitud y en su totalidad a fin de eliminar todos los atrasos. Deseo expresar mi gratitud a los gobiernos que aportan contingentes a la Fuerza por su comprensión y paciencia.

27. Para concluir, deseo expresar mi reconocimiento a mi Representante Personal, Staffan de Mistura, y al Coordinador Especial Terje Roed-Larsen, además de rendir homenaje al General de División Lalit Mohan Tewari y a los hombres y mujeres de la FPNUL por la forma en que han cumplido su cometido. Su disciplina y su comportamiento, han sido excelentes, lo que honra a ellos mismos y a las Naciones Unidas.